



Boletín de Prensa

EMBAJADA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA EN FRANCIA

23 de marzo: Día del Mar

BOLETIN ESPECIAL

Conmemorando 137 Años de la Defensa de Calama



Fuente: www.andes.info.ec

“Son ya 137 años desde esa fecha y -antes como ahora-, podemos decir claramente que no nos rendiremos, ni nos cansaremos de denunciar esta injusticia y reclamar una salida soberana al Océano Pacífico”. Juan Paul Guevara

HECHOS HISTORICOS

Bolivia nació con costa sobre el Océano Pacífico

Bolivia obtuvo su independencia en 1825, sobre la base territorial de la antigua Real Audiencia de Charcas y de acuerdo al principio de *uti possidetis juris* de 1810, que incluía a la Provincia de Atacama y su costa.

Bolivia y Chile definieron sus límites en el paralelo 24°

En los años 1866 y 1874, Bolivia y Chile

El Litoral boliviano fue invadido por Chile

El 14 de febrero de 1879, Chile invadió militarmente el puerto boliviano de Antofagasta, sin previa declaratoria de guerra.

La Guerra del Pacífico no fue iniciada por Bolivia. Por el contrario, fue la concreción de la política expansionista de Chile, motivada por su ambición de apoderarse de las riquezas naturales que Bolivia poseía en su Litoral.

Luego de varios años de ocupación chilena del Litoral boliviano, el país no tuvo otra opción que suscribir el Pacto de Tregua del 4 de abril de



Fuente:<http://reyquibolivia.blogspot.fr/>

suscribieron dos tratados que definieron el límite fronterizo entre ambos países en el paralelo 24°, acordando el arbitraje como medio de solución ante eventuales controversias.

1884, ante la amenaza de Chile de continuar la guerra hacia el interior de su territorio.



Fuente:www.eldiario.net

Chile se comprometió a ceder a Bolivia Tacna, o Arica o la Caleta Vitor

El 18 de mayo de 1895, ambos países suscribieron el tratado de Transferencia de Territorio, por el que Chile se comprometió a ceder a Bolivia Tacna, o Arica o la Caleta Vitor. Asimismo, por este tratado, Chile reconoció la imperiosa necesidad de Bolivia de poseer un acceso soberano al mar.

Bolivia se vio obligada a firmar el Tratado de Paz y Amistad de 1904

El 20 de octubre de 1904, se firmó el Tratado de Paz y Amistad con Chile, mediante el cual Bolivia tuvo que ceder su Departamento Litoral; perdiendo 400 kilómetros de costa marítima y 120 mil kilómetros cuadrados de territorio. De esta manera Bolivia se convirtió en un país geográficamente enclaustrado.

Chile propuso formalmente a Bolivia entrar en negociaciones para otorgarle un acceso soberano al Océano Pacífico, independientemente al tratado de 1904

El 10 de enero de 1920, se firmó el Acta Gutiérrez-Bello Codesido, en la que Chile propone las bases para un acuerdo que permita a Bolivia obtener una salida propia al Océano Pacífico, independientemente del Tratado de 1904.

En 1921, el Jefe de la Delegación chilena ante la Asamblea de la Liga de las Naciones, Agustín Edwards, manifestó públicamente la disposición de Chile de ingresar en conversaciones directas con Bolivia para satisfacer su reclamo de un puerto propio en el Pacífico.

En 1923, el Canciller chileno, Luis Izquierdo, expresó que podría celebrarse un nuevo pacto con Bolivia para otorgarle un acceso propio al

mar, sin modificar el Tratado de Paz de 1904 ni interrumpir la continuidad territorial de Chile.

Chile y Bolivia acuerdan negociar la salida soberana de Bolivia al Océano Pacífico sin compensación territorial

En 1946, el Presidente chileno, Gabriel González Videla, manifestó a representantes bolivianos que su país, aceptaba iniciar conversaciones con Bolivia para tratar el problema marítimo.

En 1950, tras varios años de gestión diplomática, el Embajador boliviano acreditado en Santiago, Alberto Ostria Gutiérrez y el Canciller chileno, Horacio Walker Larraín, intercambiaron dos notas (la primera del 1° y la segunda del 20 de junio) en las que se acordaron negociar la salida soberana de Bolivia al Océano Pacífico, sin compensación territorial.

El 10 de junio de 1961, Chile presentó a Bolivia un Memorándum reafirmando el acuerdo asumido en 1950 para negociar la salida soberana de Bolivia al Océano Pacífico. Posteriormente, en el año 1962, Bolivia respondió a Chile aceptando iniciar las negociaciones.



Fotografía: José Salas

En las negociaciones de “Charaña”, Chile se comprometió con Bolivia a otorgarle acceso soberano al mar

En el marco de la negociación, conocida como de “Charaña”, desarrollada entre los años 1975 y 1978, Chile ofreció ceder a Bolivia una costa marítima unida a su territorio, a través de una franja continua al Norte de Arica. En cumplimiento al Protocolo Complementario al Tratado de Lima de 1929, Chile realizó la consulta respectiva al Perú para obtener su consentimiento.

Ese mismo año (1975), con ocasión del Sesquicentenario de la Fundación de Bolivia, el Consejo Permanente de la OEA reconoció que el problema del enclaustramiento marítimo boliviano es motivo de preocupación continental.

En 1976, Perú presentó una contrapropuesta que Chile rechazó rotundamente, sin realizar mayores esfuerzos a fin de propiciar en entendimiento entre las tres naciones.

En 1978, la negociación de “Charaña” quedó frustrada, al sostener Chile invariablemente su

condición de canje territorial. Bolivia se vio en la necesidad de suspender, nuevamente, las relaciones diplomáticas en respuesta a la actitud intransigente de Chile.

La OEA exhortó a Chile y Bolivia a solucionar el enclaustramiento marítimo de Bolivia

En 1979, la IX Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) aprobó la Resolución N°426, que reconoce el problema marítimo boliviano como un asunto de interés hemisférico

permanente, recomendando encontrar una solución justa y equitativa que proporcione a Bolivia un acceso soberano y útil al Océano Pacífico.

En 1983, la Resolución N° 686, aprobada por la Asamblea General de la OEA, exhortó nuevamente a ambos países a encontrar una fórmula que haga posible dar a Bolivia una salida soberana al mar. El texto de la Resolución había sido previamente negociado y acordado por Bolivia y Chile.

Compromisos de Chile en el siglo XXI

En febrero de 2000, los Ministros de Relaciones Exteriores de Bolivia y Chile, Javier Murillo de la Rocha y Juan Gabriel Valdés respectivamente, se reunieron en la ciudad de Algarve (Portugal); donde resolvieron conformar una agenda de trabajo que incorpore todas las cuestiones esenciales de la relación bilateral “sin exclusión alguna”.

A partir de esa reunión, hubo tres encuentros políticos entre los Presidentes de Bolivia y Chile, en Brasilia y Panamá, en septiembre y noviembre de 2000; y en abril de 2001, en Quebec. En los tres encuentros, se refrendó lo acordado en Algarve.

En el 2006, los Presidentes Michelle Bachelet y Evo Morales dieron a conocer la conformación de una Agenda Bilateral de 13 puntos, que incluía en el punto VI el Tema Marítimo. Durante este periodo, diversas autoridades chilenas no descartaron que el diálogo iniciado podía incluir la cesión de soberanía a favor de Bolivia.

En el marco de las reuniones bilaterales y de consultas políticas, Bolivia y Chile acordaron “proponer, así como alcanzar soluciones concretas, factibles y útiles, que beneficien el entendimiento y la armonía de ambos países”.

Sin embargo, en el transcurso de los años 2011 y 2012, en reiteradas ocasiones, las más altas autoridades del gobierno chileno declararon que entre ambos países no existían asuntos pendientes y que Bolivia no tendría ninguna base legal para reclamar un acceso soberano al Pacífico a través de territorios chilenos.

Estas afirmaciones evidenciaron que Chile no tenía la intención de continuar el diálogo y cumplir con su obligación de negociar una solución al problema del enclaustramiento boliviano. Por estos motivos, Bolivia se vio obligada a buscar otros medios pacíficos para solucionar esta controversia.



Fuente: www.telesurtv.net

RESPECTO A LA DEMANDA MARÍTIMA DE BOLIVIA ANTE LA CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA (CIJ)

Ante los sucesivos incumplimientos de Chile, Bolivia decide acudir a la Corte Internacional de Justicia (CIJ)

El 2011, ante la falta de avances en la solución a la controversia con Chile y su posición de que no existen asuntos pendientes entre ambos países; el Presidente Evo Morales anunció, el 23 de marzo de ese mismo año, la decisión de acudir a tribunales internacionales para resolver el forzado enclaustramiento marítimo de Bolivia.

El 5 de abril de 2011 se creó el Consejo Nacional de Reivindicación Marítima y Dirección Estratégica de Reivindicación Marítima- DIREMAR.

El año 2013, el ex-Presidente Eduardo Rodríguez Veltzé fue designado como Agente de Bolivia ante la Corte Internacional de Justicia.

Desde la decisión de demandar a Chile ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ), el Estado boliviano tomó como tema prioritario en política exterior, la demanda marítima con soberanía, con un discurso consecuente y con acciones positivas que han posicionado al país en el ámbito internacional.

Bolivia es un país pacifista, por ello acudió a la CIJ para que se repare una injusticia de más de 100 años

Bolivia presentó una demanda contra de la República de Chile, ante el más alto Tribunal de Justicia Internacional de las Naciones Unidas, para la solución pacífica a las controversias existentes con ese país; como muestra de su confianza en el



Fotografía: José Salas

Derecho Internacional y sus instituciones, y para que sean éstas las que resuelvan una injusticia que perdura más de un siglo.

El 24 de abril de 2013, la delegación boliviana, a la cabeza del Canciller David Choquehuanca y el Agente Eduardo Rodríguez Veltzé, presentó la demanda marítima ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ); solicitando que declare que:

- Chile tiene la obligación de negociar con Bolivia con el fin de alcanzar un acuerdo que otorgue a Bolivia una salida plenamente soberana al Océano Pacífico.
- Chile ha incumplido dicha obligación.
- Chile debe cumplir dicha obligación de buena fe, pronta y formalmente, en un plazo razonable y de manera efectiva, a fin de otorgar a Bolivia una salida plenamente soberana al Océano Pacífico.

Le demanda marítima de Bolivia se sustenta en la existencia de una controversia jurídica entre Bolivia y Chile; relativa al compromiso de ese país de negociar una salida soberana al mar, asumido a través de acuerdos, actos unilaterales, practica diplomática y una serie de declaraciones atribuibles a sus representantes de más alto nivel.

Además, Chile ha expresado en el pasado, clara y voluntariamente, su compromiso de negociar con Bolivia un acceso soberano al mar en distintas oportunidades, como en los años 1920, 1923, 1926, 1950, 1961 y 1975, así como las resoluciones de las Asambleas Generales de la OEA de 1980, 1981 y 1983, entre otras.

La demanda boliviana no busca, por tanto, la revisión del Tratado de Paz de 1904 y tampoco

constituye un acto inamistoso contra Chile. Bolivia pretende, únicamente, el cumplimiento de una obligación contraída por el Estado chileno, de forma voluntaria e independiente al Tratado de 1904. Tampoco busca atentar contra la estabilidad de las fronteras y mucho menos contra los principios del Derecho Internacional. Por el contrario, la intención de Bolivia es obtener un acceso soberano al mar a través de una negociación diplomática y así garantizar una sana convivencia pacífica de pueblos y de la integración de nuestra región.

Bolivia es un país pacifista y respetuoso del Derecho Internacional, cuyo único objetivo es resolver los temas pendientes con Chile de manera dialogada y consensuada.



Fotografía: José Salas

Bolivia tiene fundamentos jurídicos sólidos y contundentes para que la Corte reconozca que Chile tiene la obligación de negociar de buena fe, el acceso soberano de Bolivia al mar

El 7 de noviembre de 2014, Bolivia presentó ante la CIJ, debidamente fundamentada, su respuesta a la objeción preliminar presentada por Chile el 15 de julio del mismo año; referida a que la Corte no tenía competencia para resolver la demanda boliviana.

Bolivia respondió, que la excepción preliminar de Chile era manifiestamente infundada, ya que interpretaba erróneamente el objeto del diferendo. Bolivia ha sostenido, desde un principio, que el objeto del diferendo se refiere a la existencia y al incumplimiento de una obligación por parte de Chile de negociar de buena fe un acceso soberano al Océano Pacífico.



Fotografía: José Salas

Bolivia sostiene también, que esta obligación existe independientemente al Tratado de Paz y Amistad de 1904; y que las cuestiones en litigio no son asuntos resueltos o regidos por el referido tratado.

En consecuencia, Bolivia ha demostrado abundantemente que la CIJ es competente para conocer el caso boliviano, ya que tanto Chile como Bolivia aceptaron someter sus disputas a ese Alto Tribunal, conforme lo refiere el Artículo XXXI del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas o “Pacto de Bogotá”, de 1948, y que ambos países han ratificado.

Bolivia libró una histórica batalla jurídica ante el más alto tribunal internacional

Entre el 4 y 8 de mayo de 2015, Bolivia y Chile presentaron sus alegatos orales ante los Jueces de la Corte Internacional de Justicia.

Los argumentos bolivianos se concentraron en demostrar que la Corte sí tenía competencia

para conocer el caso boliviano y que el Tratado de 1904, que definió los límites entre ambos países, tras la denominada Guerra del Pacífico (1879-1884), no zanjó la cuestión del enclaustramiento boliviano; porque tras la firma de ese acuerdo, Chile se comprometió, en reiteradas oportunidades, a negociar con Bolivia un acceso soberano al Océano Pacífico.

Lo ocurrido durante la presentación de los alegatos orales fue una de las mayores gestiones jurídicas internacionales desplegadas por Bolivia, poniéndose a la altura de ese gran desafío, siempre con el apoyo del pueblo boliviano y en el marco de la unidad nacional.

Bolivia logró un histórico triunfo inicial en la demanda marítima contra Chile

El 24 de septiembre de 2015, la Corte Internacional de Justicia emitió su fallo el cual determinó su competencia para conocer el fondo de la demanda marítima boliviana.



Fotografía: Embajada de Bolivia en Francia

Fueron 14 magistrados -de 16 -, quienes votaron a favor de la competencia de la Corte para conocer la demanda presentada por Bolivia en contra de Chile, lo cual demuestra la solidez de los argumentos presentados por Bolivia otorgándole, además un triunfo jurídico histórico.

La Corte concluyó que las cuestiones en litigio no son cuestiones “ya resueltas por arreglo de partes, o por laudo arbitral o por decisión de un tribunal internacional” o “regidas por un acuerdo o tratados en vigencia a la fecha de la formalización del Pacto de Bogotá”, por lo que dicha Corte tiene competencia para conocer el fondo del asunto.

Los jueces de la CIJ desestimaron los argumentos de Chile y, en consecuencia, rechazaron la excepción preliminar de incompetencia presentada por ese país. Así, los jueces consideraron que efectivamente existe un tema pendiente de solución entre ambos países independientemente del Tratado de 1904, relativo a la existencia de una obligación asumida por Chile, de negociar con Bolivia, de buena fe y en un plazo razonable, un acceso soberano al Océano Pacífico.

Además, al describir los antecedentes del caso, la Corte recogió el hecho de que Bolivia nació a la vida independiente con una costa soberana en el Océano Pacífico y que Chile invadió militarmente el Litoral boliviano sin previa declaratoria de guerra, dando inicio a la llamada Guerra del Pacífico.

La postura chilena, que insistía en que Bolivia buscaba, implícitamente, la revisión del Tratado de 1904, no fue considerada por la Corte Internacional de Justicia. Consecuentemente, resolvió seguir adelante con el juicio, otorgándole un plazo Chile para presentar su Contramemoria hasta el próximo 25 de julio de 2016.



Fotografía: José Salas

A L'OCCASION DU 137^{ème} ANNIVERSAIRE DE L'INVASION CHILIENNE SUR LE LITTORAL BOLIVIEN



QUELQUES FAITS HISTORIQUES

A son origine, la Bolivie possédait une cote sur l'océan pacifique

La Bolivie obtint son indépendance en 1825 sur la base territoriale de l'ancienne «Real Audiencia» de Charcas, conformément au principe du *uti possidetis juris* de 1810, qui incluait la province d'Atacama et sa côte.

La Bolivie et le Chili délimitèrent leurs frontières au parallèle 24

Dans les années 1866 et 1874, la Bolivie et le Chili signèrent deux traités qui définissaient, au parallèle 24, la frontière qui sépare les deux pays, se mettant d'accord pour un système d'arbitrage comme moyen de régler d'éventuels litiges.

Le littoral bolivien envahi par le Chili

Le 14 février 1879, les forces armées chiliennes prirent possession du port bolivien d'Antofagasta sans déclaration de guerre préalable.

La guerre du Pacifique ne fut pas déclenchée par la Bolivie. Au contraire, ce fut la concrétion de la politique expansionniste du Chili, motivée par son envie de s'emparer des richesses naturelles que la Bolivie possédait sur son littoral.

A la suite de plusieurs années d'occupation chilienne sur le littoral bolivien, le pays n'eut pas d'autre choix que de signer le Pacte de Tregua du 4 avril 1884, face à la menace proférée par le Chili de poursuivre sa guerre vers l'intérieur du pays.



Fuente:www.taringa.net

Le Chili s'engagea a ceder Tacna, Arica ou la Caleta Vitor a la Bolivie

Le 18 mai 1895, les deux pays signèrent le Traité de Cession de territoire par lequel le Chili s'engagea à céder Tacna, Arica ou La Caleta Vitor à la Bolivie. De cette façon, le Chili reconnut, par ce traité, la nécessité impérieuse d'octroyer à la Bolivie un accès souverain à la mer.

La Bolivie se vit contrainte de signer la traite de paix et d'amitié de 1904

Le 20 octobre 1904, fut signé le Traité de Paix avec le Chili qui contraignit la Bolivie à céder son département du Littoral, moyennant ainsi la perte de 400 kilomètres de côte maritime et 120 000 kilomètres carrés de territoire. C'est de cette façon que la Bolivie devint un pays enclavé géographiquement.

Le Chili invita officiellement la Bolivie à entamer des négociations pour lui accorder un accès souverain a l'océan pacifique, indépendamment de la traite de 1904

Le 10 janvier 1920 fut signé l'Acte Gutiérrez – Bello Codesido, dans lequel le Chili pose les bases d'un accord qui permettrait à la Bolivie d'obtenir son propre accès à l'Océan Pacifique, indépendamment du Traité de 1904.

En 1921, le Chef de la délégation chilienne, Agustin Edwards, manifesta publiquement, devant l'Assemblée de la Ligue des Nations, leur volonté d'entamer des négociations directes avec la Bolivie pour satisfaire à sa requête d'avoir son propre port sur le Pacifique.

En 1923, le Chancelier chilien, Luiz Izquierdo, affirma qu'un nouveau pacte avec la Bolivie pourrait être conclu afin de lui concéder un accès propre à la mer, sans modifier le Traité de Paix de 1904, ni perturber la continuité territoriale du Chili.

Le Chili et la Bolivie se mirent d'accord pour négocier l'accès souverain de la Bolivie a l'océan pacifique, sans compensation territoriale

En 1946, le Président chilien, Gabriel Gonzalez Videla, informa les représentants boliviens qu'il acceptait d'ouvrir un dialogue avec la Bolivie pour traiter du problème maritime.



Fotografía: José Salas

En 1950, après plusieurs années de négociations, l'Ambassadeur bolivien, Alberto Ostria Gutiérrez, accrédité à Santiago, et le Chancelier chilien, Horacio Walker Larraín, échangèrent deux notes (du 1 et 20 juin) dans lesquelles ils se mirent d'accord pour négocier l'accès souverain de la Bolivie à l'Océan Pacifique, sans compensation territoriale.

Le 10 juillet 1961, le Chili présenta un Mémoire à la Bolivie, réaffirmant l'accord souscrit en 1950 pour négocier l'accès souverain de la Bolivie à l'océan Pacifique. Par la suite en 1962, la Bolivie accepta ces négociations avec le Chili.

Dans les négociations de Charaña, le Chili s'engagea auprès de la Bolivie a lui octroyer un accès souverain a la mer

Dans le cadre des négociations connues sous le nom de « Charaña », conduites entre 1975-1978, le Chili offrit de céder à la Bolivie une côte maritime rattachée à son territoire, s'étendant sur toute une frange située au nord d'Arica. Conformément au Protocole additionnel au Traité de Lima de 1929, le Chili consulta le Pérou afin d'obtenir son accord.

A l'occasion du 150^{ème} anniversaire de la fondation de la Bolivie, lors des premières



Fotografía: Embajada de Bolivia en Francia

négociations de 1975, le Conseil Permanent de l'OEA reconnu que le problème de l'enclavement maritime bolivien était une question d'intérêt continental permanent.

En 1976, le Pérou présenta une contreproposition que le Chili rejeta catégoriquement, sans chercher davantage à parvenir à un commun accord entre les trois nations.

En 1978, les négociations de Charaña aboutirent à une impasse car le Chili persistait à croire qu'il ne s'agissait là que d'une stratégie d'échange de territoire. La Bolivie se vit alors dans l'obligation de suspendre, à nouveau, les relations diplomatiques, en réponse à l'attitude intransigente du Chili.

L'OEA appela le Chili et la Bolivie à trouver une solution à l'enclavement maritime de la Bolivie

En 1979, la IXème Assemblée Générale de l'OEA adopta la Résolution N°426 reconnaissant le problème maritime bolivien comme une question d'intérêt hémisphérique permanent et recommandant de trouver une solution juste et équitable en vue de concéder à la Bolivie un

accès territorial libre et souverain à l'Océan Pacifique.

En 1983, La Résolution 686 approuvée par l'Assemblée Générale de l'OEA, appela, une fois encore, les deux pays à trouver une formule visant à assurer à la Bolivie une passerelle territoriale et souveraine vers la mer. Le texte de la résolution avait préalablement été négocié et convenu par la Bolivie et le Chili.

Les engagements du Chili au XXI siècle

En février 2000, les Ministres des Relations Extérieures de la Bolivie et du Chili, respectivement Javier Murillo de la Rocha y Juan Gabriel Valdés, se réunirent à Algarve (Portugal) où ils parvinrent à établir un ordre du jour couvrant, « sans aucune exception », les principaux aspects de la relation bilatérale entre les deux États.

Cette rencontre donna suite à trois autres réunions politiques au cours desquelles fut ratifié ce qui avait été convenu à Algarve. Elles se déroulèrent au Brésil et à Panama - en septembre et novembre 2000 - et au Québec - en avril 200-, et réunirent les plus hauts représentants politiques, à savoir, les Présidents de la Bolivie et du Chili.



Fotografía: José Salas

En 2006, les Présidents Michelle Bachelet et Evo Morales confirmèrent la constitution d'un Ordre du jour en 13 points dont le point VI portait sur la question maritime. A cette période, aucune des autorités chiliennes impliquées n'exclut que le dialogue entamé aurait put initier une cession de souveraineté en faveur de la Bolivie.

Dans le cadre du mécanisme bilatéral de consultations politiques entre la Bolivie et le Chili, il avait été convenu que des «solutions concrètes, réalisables et viables soient proposées et mises en place», dans l'entente et l'harmonie des deux pays.

Au cours des années 2011-2012, à plusieurs reprises, les plus hautes autorités du gouvernement chilien déclarèrent qu'aucune question ne demeurait ouverte entre les deux pays et que la Bolivie ne pouvait invoquer aucun

fondement juridique justifiant un droit d'accès à l'océan Pacifique à travers des territoires appartenant au Chili»

Par ces affirmations, il apparut clairement que le Chili n'avait aucunement l'intention de poursuivre le dialogue et de satisfaire à son obligation de résoudre le problème de l'enclavement bolivien par voie de négociations. Pour ces raisons, la Bolivie se vit contrainte de chercher d'autres moyens pacifiques pour mettre fin à cette controverse.

LA REQUETE MARITIME DE LA BOLIVIE AUPRES DE LA COUR INTERNATIONALE DE JUSTICE (CIJ)

Suite aux manquements successifs du Chili, la Bolivie décide de saisir la cour internationale de justice (CIJ)

En 2011, aux vues de l'absence de progrès des négociations avec le Chili et de sa ténacité à soutenir qu'il n'existe aucune question en suspens entre les deux pays, le Président Evo Morales annonça, le 23 mars, sa décision de s'en remettre aux tribunaux internationaux pour résoudre l'enclavement maritime forcé de la Bolivie.

Le 5 avril 2011 fut créé le Conseil National de Revendications Maritimes et la Direction Stratégique de Revendication Maritime.

En 2013, l'ancien Président Eduardo Rodriguez Veltzé fut désigné en qualité d'agent du gouvernement bolivien aux fins de l'instance introduite devant la Cour International de justice.

A partir du moment où l'État bolivien décida d'engager une action contre le Chili devant la Cour Internationale de Justice (CIJ), il fit de l'accès maritime souverain, sa priorité en termes de politique extérieure, aux moyens d'un discours riche et d'actions positives, à l'origine de son positionnement actuel sur la scène internationale.

La Bolivie est un pays pacifiste, d'où sa décision de s'en remettre a la CIJ pour réparer une injustice qui remonte à plus de cent ans

La Bolivie a introduit un recours devant le plus haut Tribunal International, créé dans l'intérêt de

l'humanité, en vue de résoudre de façon pacifique le différend qui l'oppose à la République du Chili ; par le biais du droit international et de ses institutions, en qui elle place toute sa confiance pour résoudre une injustice qui perdure depuis plus d'un siècle.

Le 24 avril 2013, la délégation bolivienne, présidée par le Chancelier David Choquehuanca et l'Agent Eduardo Rodriguez Veltzé, introduisit sa requête maritime devant la Cour Internationale de Justice (CIJ), lui priant de dire et juger que :

Le Chili a l'obligation de négocier avec la Bolivie en vue de parvenir à un accord lui assurant un accès pleinement souverain à l'océan Pacifique; Le Chili ne s'est pas conformé à cette obligation. Le Chili est tenu de s'acquitter de cette obligation de bonne foi, de manière prompte et formelle, dans un délai raisonnable et de manière effective, afin que soit assuré à la Bolivie un accès pleinement souverain à l'océan Pacifique.

La requête maritime de la Bolivie est maintenue étant donné le conflit juridique qui perdure entre la Bolivie et le Chili concernant l'engagement pris par ce dernier, de négocier un accès souverain à

la mer par la signature d'accords, d'actes unilatéraux, d'une pratique diplomatique et d'un ensemble de déclarations émanant de ses plus hauts représentants.

De plus, le Chili a, par le passé et à maintes reprises, exprimé de manière claire et volontaire son engagement à négocier avec la Bolivie un accès souverain à la mer, comme en 1920, 1923, 1926, 1950, 1961 et 1975 ou encore en 1980, 1981 et 1983, entre autres, avec les résolutions de l'Assemblée Générale de la OEA.

Par sa requête, la Bolivie ne cherche pas, pour autant, une révision du Traité de 1904 et n'y voit pas non plus un acte inamical à l'encontre du Chili. La Bolivie revendique uniquement l'exercice d'une obligation contractée de manière volontaire et indépendante dans le Traité de 1904. Le pays ne cherche pas non plus à porter atteinte à la stabilité des frontières et encore moins à violer les principes du droit international. L'intention de la Bolivie est, au contraire, d'obtenir un accès souverain à la mer au moyen d'une négociation diplomatique et de garantir, ainsi, une cohabitation saine et pacifique des peuples ainsi que son intégration.



Fotografía: Embajada de Bolivia en Francia



Fotografía: José Salas

La Bolivie est un pays pacifiste et respectueux du droit international, qui a pour seul objectif de trouver, par le dialogue, un terrain d'entente avec le Chili sur cette question maritime.

La Bolivie invoque des fondements juridiques solides et indéniables pour que la cour reconnaisse que le Chili a l'obligation de négocier de bonne foi, l'accès souverain de la Bolivie à la mer

Le 7 novembre 2014, la Bolivie a présenté sa réponse à la CIJ, de manière dûment motivée, en réaction à l'objection préliminaire introduite par le Chili le 15 juillet, cette même année, stipulant que la Cour n'avait aucunement les compétences pour répondre à la requête bolivienne.

La Bolivie a répondu que l'exception préliminaire soulevée par le Chili était de toute évidence infondée, étant donné qu'il interprétait l'objet du différend de manière erronée. La Bolivie soutient depuis le début que l'objet du différend réside dans l'existence d'une obligation de négocier de bonne foi un accès souverain à l'océan Pacifique, incombant au Chili, et de son non respect.

La Bolivie insiste également sur le fait que cette obligation existe indépendamment du Traité de paix et d'Amitié de 1904 et que les sujets de discorde ne sont pas réglés dans et par le traité en question.

Par conséquent, la Bolivie a largement démontré la recevabilité de cette requête par la CIJ, étant donné que le Chili, tout autant que la Bolivie, ont

accepté de soumettre leurs différends à ce Haut Tribunal, s'agissant de deux pays signataires du Traité Américain de Solutions Pacifistes ou « Pacte de Bogota » de 1948, comme établi dans l'article XXXI dudit Pacte.

La Bolivie a livré une bataille juridique historique devant le plus haut tribunal international

Entre le 4 et 8 mai 2015, la Bolivie et le Chili ont présenté leurs plaidoiries orales devant les juges de la Cour Internationale de Justice.

Les arguments boliviens se sont résumés à démontrer que la Cour est, de fait, compétente pour connaître de la présente affaire et que le Traité de 1904, qui avait défini les frontières entre les deux pays après ce qu'on appelle la Guerre du Pacifique (1879-1884), n'a pas résolu la question de l'enclavement bolivien, puisqu'après la signature de cet accord, le Chili s'était engagé à maintes reprises à négocier un accès souverain à l'océan Pacifique avec la Bolivie.

La présentation des plaidoiries orales a été l'un des plus grands dispositifs juridiques internationaux déployé par la Bolivie, à la hauteur de l'enjeu que cela représente, avec le soutien constant du peuple bolivien et dans le souci de maintenir l'unité nationale.



Fotografía: José Salas

La Bolivie remporte une première victoire historique dans sa revendication maritime face au Chili

Le 24 septembre 2015, la CIJ émet son jugement par le biais duquel elle valide sa compétence pour connaître de la présente requête maritime bolivienne.

Les juges de la CIJ déboutent les arguments du Chili et, par conséquent, rejettent l'exception préliminaire invoquant l'incompétence de la CIJ dans cette affaire. Les juges se sont ainsi accordés à dire qu'il existait effectivement une question demeurée en suspens entre les deux pays indépendamment du Traité de 1904, relatif à l'existence d'une obligation incombant au Chili, de négocier avec la Bolivie, de bonne foi et dans un délai raisonnable, un accès souverain à l'océan Pacifique.

De plus, en décrivant les antécédents de cette affaire, la Cour a mis en évidence le fait que la Bolivie était à l'origine indépendante et dotée d'une côte souveraine sur l'océan Pacifique et que le Chili avait pris possession du littoral

bolivien par l'envoi de ses forces armées, sans la moindre déclaration de guerre préalable, ce qui déclencha l'appel à la Guerre du Pacifique.

La Cour Internationale de Justice n'a pas retenu l'argument qu'avancait le Chili, à savoir que la Bolivie recherchait implicitement la révision du Traité de 1904. Par conséquent, la CIJ a convenu de poursuivre le jugement en accordant un délai au Chili pour le dépôt de son Contre-mémoire, prenant fin au 25 juillet 2016. 14 magistrats sur 16 ont voté favorablement à la compétence de la Cour pour connaître de la présente affaire opposant la Bolivie contre le Chili, ce qui témoigne de la solidité des arguments avancés, marquant également une victoire juridique historique pour la Bolivie.

La Cour en est arrivée à la conclusion que les points litigieux ne sont pas « déjà résolus par un commun accord entre les Parties ou par une sentence arbitrale ou par une décision d'un tribunal international » ou « régies par un accord ou des traités en vigueur à la date de la formalisation du Pacte de Bogota », ce qui la rend compétente pour connaître de la présente affaire.



Fotografía: José Salas

Jean Paul Guevara: “no nos rendiremos, ni nos cansaremos de denunciar esta injusticia y reclamar una salida soberana al Océano Pacífico”

Palabras del Embajador de Bolivia en Francia, Jean Paul Guevara, en el acto simbólico de conmemoración del “137 Aniversario de la Heroica Defensa de Calama”, en las playas de la localidad de Deauville, el día miércoles 23 de marzo de 2016.

Buenos días a todos y todas

Agradecer la presencia de los embajadores de los países hermanos de Ecuador y Venezuela.

También la presencia de nuestros hermanos y hermanas de Bolivia y toda América Latina.

Un miércoles, en día laboral no era muy fácil un traslado de este tipo, por lo que agradecemos doblemente el gesto y su presencia.

Hoy, como los 23 de marzo de cada año, nos reunimos para conmemorar el “Día del Mar”. Se trata de una fecha que recuerda lo ocurrido un

23 de marzo de 1879; cuando en el poblado de Calama, del entonces Litoral boliviano, un puñado de patriotas se auto organizaron para enfrentar al ejército chileno que había invadido el territorio boliviano, desde el 14 de febrero del mismo año.

La defensa de Calama, fue uno de los muchos eventos de una guerra no declarada, pero que pasó a la historia por un acto humilde, podríamos decir pequeño, pero cargado de fuerza y dignidad. Cuando Eduardo Avaroa, el último sobreviviente de la defensa del puente del Topáter, respondió a los invasores “rendirme yo, que se rinda su abuela ¡carajo!.

Esta frase heroica, simple pero firme expresada frente a la inminente muerte sintetiza, desde entonces, el espíritu y la actitud del pueblo de Bolivia frente a la injusticia de haber perdido 400 kilómetros de costa y 120.000 kilómetros cuadrados de territorio, y la condición de país



Fotografía: Embajada de Bolivia en Francia



Fotografía: Embajada de Bolivia en Francia

marítimo con la que habíamos nacido a la vida republicana.

Son ya 137 años desde esa fecha y -antes como ahora-, podemos decir claramente que no nos rendiremos, ni nos cansaremos de denunciar esta injusticia y reclamar una salida soberana al Océano Pacífico.

Mucho se ha especulado, -y un poco más este último tiempo-, sobre el carácter coyuntural de nuestro derecho a la reivindicación marítima; señalando que se trata de un tema que es afectado y afecta la política interna.

Pero si revisamos la historia, nos damos cuenta que, la demanda de un acceso soberano al mar, ha sido una política estatal que ha atravesado a distintos gobiernos y tendencias políticas. Porque se trata de una demanda justa, y a ningún pueblo -menos al boliviano-, le gusta vivir en la injusticia.

Y es la justicia de esta causa que ha sido reconocida por la Corte Internacional de Justicia de la Haya. Puesto que, como ustedes saben, al no haber logrado avances ni resultados positivos luego de las múltiples negociaciones que durante años llevaron adelante los distintos gobiernos bolivianos con el gobierno chileno; el Presidente Evo Morales, en el año 2011, tomó la decisión de acudir a tribunales internacionales para resolver el forzado enclaustramiento marítimo de Bolivia.

Y frente a la demanda de incompetencia planteada por Chile ante la Corte Internacional de Justicia, los jueces de este máximo tribunal internacional, no sólo determinaron su competencia, sino que consideraron que efectivamente existe un tema pendiente de solución entre ambos países, independientemente del Tratado de Paz de 1904, relativo a la existencia de una obligación asumida

por Chile de negociar con Bolivia, de buena fe y en un plazo razonable, un acceso soberano al Océano Pacífico.

Esta demanda, no sólo puso el tema marítimo en la agenda de la Corte Internacional de Justicia, sino que también lo posicionó a nivel internacional. De tal manera que los apoyos a Bolivia ya no salieron únicamente de nuestra región, sino que llevaron a pronunciamientos de distintos países de Europa. Tal fue el caso del apoyo del Presidente Holland, que le expresó al Presidente Morales en su última visita a Francia, en noviembre pasado; cuando dijo que era necesaria a una negociación entre Bolivia y Chile para lograr una salida soberana al Océano Pacífico.

También Jean-Luc Mélenchon, líder del Frente de Izquierda, hace dos semanas en una conferencia sobre el mar, dijo que la *“situación de la reivindicación (marítima) boliviana concierne a toda la humanidad”*.

De ahí la significancia de este sencillo acto, de aproximarnos al mar, para señalar una vez más, que no nos rendimos, que estamos felices de estar junto al mar y que estamos atentos a las resoluciones de La Haya.

¡Jallalla Bolivia!
¡Jallalla Eduardo Avaroa!
¡Jallalla la salida soberana de Bolivia al mar!
¡Muchas gracias!



Fotografía: Embajada de Bolivia en Francia

Jean-Luc Mélenchon apoya la causa marítima boliviana

En el marco del ciclo de conferencias “Los martes del Mar” que se desarrollan en el Instituto Católico de París (ICP). Jean-Luc Mélenchon, diputado en el parlamento europeo y líder del Frente de Izquierda francés, alianza política, que en las elecciones generales del 2012 obtuvo el 11,10% de votos, posicionándose como cuarta fuerza política. Se refirió y expresó su pleno respaldo a la Demanda Marítima boliviana, en los siguientes términos:

«Hace un momento, hemos saludado la presencia del Embajador de Bolivia. Su situación es particular; Bolivia es un país en pleno desarrollo pero Bolivia ha sido privada de un acceso al mar durante las guerras del Pacífico y reclama, hoy en día, la posibilidad de tener un acceso directo al mar. Su ejemplo es particular, existen discusiones, se ha intentado resolver la controversia pacíficamente – en todo caso el gobierno boliviano quiere solucionar la controversia de manera pacífica – y creo también que los gobiernos de alrededor desean lo mismo. Y ya se han tomado decisiones. Veremos cómo todo eso va a terminar; pero tiene que decirse que la situación de la reivindicación boliviana concierne a toda la humanidad ya que todos los países que no tienen acceso al mar y que saben que la expansión humana se realizará por ese lado, van a querer, ellos también, tener su parte de la fiesta, si hay fiesta.»



Fotografías: Christian Rodríguez

Jean-Luc Mélenchon soutient la cause maritime de la Bolivie



Dans le cadre du cycle des conférences « Les mardis de la Mer », qui ont lieu à l'Institut catholique de Paris, Jean-Luc Mélenchon, député au parlement européen et leader du Front de gauche en France, une alliance politique qui lors des élections générales de 2012 a obtenu 11,10% des voix, devenant ainsi la quatrième force politique, a de nouveau exprimé son soutien total à la requête bolivienne pour un accès à la mer en ces termes :

« Tout à l'heure on a salué la présence de l'Ambassadeur de Bolivie. Sa situation est singulière ; la Bolivie est un pays en plein développement mais la Bolivie a été privée de son accès à la mer au cours des guerres du pacifique et elle réclame la possibilité d'accéder directement à la mer. Son exemple est singulier, il y a des discussions qui ont lieu, on essaie de régler ça pacifiquement - en tout cas le gouvernement bolivien veut que la question soit réglée pacifiquement - et les gouvernements alentours je crois aussi. Et ont pris déjà des engagements. Nous allons voir comment tout ça va se conclure ; mais dites vous bien que la situation de la revendication bolivienne concerne toute l'humanité car tous les pays qui n'ont pas accès à la mer et qui savent que c'est de ce côté-là que va se faire l'expansion humaine vont vouloir, eux aussi, avoir leur part du festin commun, s'il y a festin. »



Fuente:<http://melenchon.fr/>

Fuente:<http://www.eventbrite.fr/o/institut-catholique-de-paris>

La comunidad boliviana conmemora el Día del Mar en las playas de Deauville



Fotografías: Embajada de Bolivia en Francia

Fuentes Boletín

DIREMAR
Embajada de Bolivia en
Francia
Institut Catholique de
Paris

EMBAJADA DEL
ESTADO
PLURINACIONAL DE BOLIVIA EN FRANCIA

12. av. Président Kennedy
75016 Paris - France
Tel: 01 42 24 93 44
Fax: 01 45 25 86 23

Email:
embolivia.paris@wanadoo.fr
embolivia@emboliviafrancia.fr

